



EL SÍNODO AMAZÓNICO, LA AMAZONÍA Y LA IGLESIA

The Amazonian Synod, the Amazon and the Church

Fernando Roca Alcazar *

RESUMEN: El artículo destaca la particularidad de un Sínodo sobre la Amazonía y sus efectos posibles para la Iglesia Católica, tanto local como globalmente, en la mayor región de bosque tropical del planeta. Posee no sólo una tremenda biodiversidad sino también una gran diversidad cultural. Esta va desde los pueblos originarios, presentes en la Amazonía miles de años antes de la llegada de los europeos, hasta las complejas formaciones demográficas urbanas y rurales actuales. Describe los procesos preliminares desarrollados en la preparación del Sínodo, plantea algunos de los desafíos contemporáneos para la Amazonía y propone algunas de las características de una iglesia con rostro Amazónico que podrán también influenciar en la iglesia Universal.

PALABRAS-CLAVE: Iglesia Católica. Amazonía. Sínodo. Ecología Integral.

ABSTRACT: This article highlights the peculiarities of an Amazon Synod and its possible effects on the Catholic Church, both locally and globally, as well as on the world's greatest region of tropical forest. Not only does the Amazon have a stunningly rich biodiversity, but it also has a wide cultural diversity, ranging from original peoples, present in the region for thousands of years before the arrival of Europeans, to today's complex urban and rural demographic structures. The study describes the preliminary processes leading up to the Synod, raises some of the contemporary challenges for the Amazon, and suggests some characteristics for a church with an Amazon face that could have influence on the Universal Church.

KEYWORDS: Catholic Church. The Amazon. Synod. Integral Ecology.

* Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Introducción

El posicionamiento ético de la Iglesia católica sobre el tema ambiental en la encíclica *Laudato Si* (LS) y la convocatoria al Sínodo Amazónico en el Vaticano para octubre del 2019, marcan dos hitos importantes del accionar eclesial. Ellos abren nuevas perspectivas a los creyentes: la ecología, las relaciones hombre-naturaleza, el deterioro ambiental de nuestro planeta causado por el ser humano, las propuestas alternativas para hacerle frente y la Ecología Integral como una vía de salida a esta compleja situación. Si bien es cierto que anteriormente la Iglesia había hablado sobre el tema ambiental, nunca fue motivo de publicación de una encíclica sobre ese tema. Menos aún la convocatoria de un Sínodo referido al ecosistema del mayor bosque tropical existente aún en el planeta, la Amazonía, con una gran biodiversidad y una diversidad cultural. En ella la Iglesia está presente desde hace más de 500 años. Incorporar en la pastoral y accionar de la Iglesia el tema ambiental referido específicamente a un ecosistema concreto es toda una novedad. Sin duda, la intuición del Papa Francisco y su puesta en práctica marca un antes y un después en la historia de la Iglesia. La vincula claramente no sólo al tema ambiental, sino que también refuerza su relación con el mundo académico, con las grandes problemáticas socio-ambientales y, por supuesto, profundiza en una teología que trata de encarnarse más en el quehacer cotidiano de la condición humana, en su relación con el planeta que habita, buscando dar respuesta a sus cuestionamientos existenciales desde la Buena Nueva que nos trae el Evangelio.

1 ¿Qué es un sínodo?

La palabra sínodo viene de un vocablo griego “synodos”, que derivó en el latín “sinodus”, el cual llegó a nuestra lengua como sínodo. El concepto hace referencia a un encuentro que mantienen autoridades eclesiásticas. Puede traducirse como “reunión” y el término es fruto de la suma de dos elementos claramente delimitados: el prefijo “syn-”, que es sinónimo de “con” o “junto”, y “odos”, que es equivalente a “ruta” o “camino”.

Los Sínodos, por lo tanto, podemos definirlos como un conjunto de autoridades eclesiásticas que se “ponen en camino” para tratar un tema específico. Convoca a las autoridades eclesiales, religiosas y laicas más vinculadas a la temática que el Sínodo plantea. Hemos tenido recientemente, por ejemplo, el Sínodo de las Familias y luego el de los Jóvenes.

2 *¿Por qué un sínodo sobre la amazonía?*

La Amazonía conserva el mayor bosque tropical que le queda a nuestro planeta. La cuenca del río Amazonas abarca más de 7.000.000 de km² y la Amazonía brasilera cubre casi el 70% de ese territorio, seguida de la Amazonía peruana con un 13% de superficie (ROCA ALCAZAR, 2015, p. 2-3). Son nueve países los que comparten la cuenca: Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y la Guayana Francesa. El río Amazonas con sus 7000 km. de longitud es el más largo del mundo y su cuenca va desde las alturas andinas a casi 6000 km hasta su desembocadura en el Atlántico (NOVOA GOICOCHEA, 2010). Ese recorrido crea un sinfín de ecosistemas amazónicos debido a las latitudes (gradiente latitudinal) y altitudes (gradiente altitudinal) por las que se desplaza. El río Amazonas discurre, en buena parte de su recorrido, cercano y paralelo a la línea ecuatorial. Las nacientes de sus afluentes se encuentran tanto en el hemisferio norte como en el hemisferio sur, lo que le permite tener un caudal constante. El río Madeira, el más importante tributario del Amazonas, con sus más de 3000km. de recorrido (su nacimiento más remota se encuentra en Bolivia), es considerado el afluente de mayor longitud planetaria.

Miles de años antes de la llegada del europeo al “nuevo mundo” y en concreto a la Amazonía, ésta ya estaba habitada por los seres humanos y algunos de ellos habían “modelado” el territorio según sus intereses o necesidades (ROCA ALCAZAR, 2019, p. 19-28). Por ejemplo: aumentaron la biodiversidad botánica introduciendo plantas de un sector de la Amazonía a otro, mejoraron la calidad de los suelos incorporando materia orgánica fruto de sus residuos o pedazos de arcilla cocida junto con carbón y cenizas creando la llamada “terra preta”, desarrollaron técnicas agrícolas adaptadas al ecosistema, interconectaron algunos cursos de agua a través de canales para facilitar los desplazamientos fluviales, manejaron los ritmos de caza y pesca favoreciendo la conservación y reproducción de las especies, en fin, toda una serie de conocimientos adaptados para la sostenibilidad y cuidado del entorno que hoy los denominaríamos de manejo ambiental (ROSTAIN, 2016). Muchos de esos “saberes originarios” siguen hoy vigentes y el desafío es el de saber articularlos con el desarrollo de la ciencia occidental en el manejo del bosque tropical amazónico. Otros, lamentablemente, se están perdiendo o se han perdido.

Al mismo tiempo, surgen nuevos retos debido al crecimiento demográfico de los seres humanos en la Amazonía, a la práctica de actividades ilegales o irresponsables, movidas por el lucro, por el desarrollo de grandes proyectos de infraestructura que no miden seriamente las consecuencias del impacto ambiental. Así, se atenta contra la vida de los habitantes amazónicos y del ecosistema. La economía y el desarrollo deben tener también un rostro humano y un rostro que respete el ambiente, de lo contrario en esta frágil

región del planeta se acabará por destruir no sólo la vida natural sino a las personas que la habitan, y sus consecuencias serán globales.

Como la historia nos lo muestra, los grupos más vulnerables estarán más afectados, incluso si algunos de ellos puedan haber sido los provocadores de esta situación. Es aquí en donde el Papa centra su atención preferencial por los pueblos originarios o grupos indígenas, pero sin excluir a los demás grupos humanos de la región. Estos habitantes ancestrales están entre los más vulnerables, son pueblos de perfume antiguo que siguen aromando el continente contra toda desesperanza. El gran mosaico que conforman los pueblos originarios de la Amazonía presenta estas particulares características: entre los 33 millones de personas que se estima habitan la Amazonía, existen aproximadamente 380 pueblos indígenas, podemos incluir también otros 140 pueblos indígenas en aislamiento voluntario, se conocen al menos 240 lenguas habladas pertenecientes a 49 familias lingüísticas distribuidas entre los siete países de la cuenca amazónica (REPAM).

3 *La Amazonía y la Iglesia Católica en el siglo XXI*

Como ya mencionamos, el Papa Francisco publicó en el 2015 la Carta Encíclica *Laudato Si* referida al cuidado de nuestra casa común. En ella mostraba su preocupación por el deterioro ambiental de nuestro planeta y el posicionamiento ético pastoral de la Iglesia Católica sobre esta temática. ¿Qué podemos hacer como Iglesia para afrontar este desafío y recuperar o cuidar de nuestro planeta? El concepto de Ecología Integral planteado por el Papa (LS, n. 137-162) nos ofrece caminos de respuesta.

También, en el n. 38 de la encíclica, menciona su interés particular por los grandes acuíferos, los glaciares y los biomas del Amazonas y la del Congo. Estos dos últimos son grandes territorios repletos de biodiversidad de cuya sana existencia depende parte de la buena calidad de vida en el planeta.

Mencionemos, por ejemplo, esos pulmones del planeta repletos de biodiversidad que son la Amazonía y la cuenca fluvial del Congo, o los grandes acuíferos y los glaciares. No se ignora la importancia de esos lugares para la totalidad del planeta y para el futuro de la humanidad. Los ecosistemas de las selvas tropicales tienen una biodiversidad con una enorme complejidad, casi imposible de reconocer integralmente, pero cuando esas selvas son quemadas o arrasadas para desarrollar cultivos, en pocos años se pierden innumerables especies, cuando no se convierten en áridos desiertos. Sin embargo, un delicado equilibrio se impone a la hora de hablar sobre estos lugares, porque tampoco se pueden ignorar los enormes intereses económicos internacionales que, bajo el pretexto de cuidarlos, pueden atentar contra las soberanías nacionales... (LS, n. 38).

De modo claro, Francisco afirma que el tema ambiental está vinculado a todo aquello que tiene que ver con nuestra vida, a lo social, a lo político,

a lo económico, “[...] *todo está íntimamente relacionado*” (LS, n. 137), nos dice en su encíclica sobre el cuidado de la casa común. Por ello el Papa decide convocar un Sínodo sobre la problemática ambiental vinculada a un lugar específico del planeta, la Amazonía. Los habitantes de la Amazonía y el bioma que ocupan son el centro de su preocupación. Entre ellos, los pueblos originarios ocupan un lugar preferente, pero no excluyente, respecto a los otros grupos humanos que la habitan, como lo son los ribereños, caboclos, campesinos, colonos, migrantes, o los pobladores de centros urbanos pequeños, intermedios y grandes.

Este Sínodo Amazónico tendrá lugar en octubre del 2019 en Roma. La intención del Santo Padre es que la participación del pueblo de Dios que habita, trabaja y expresa su fe en este vasto y diverso territorio amazónico sea no sólo mayoritaria sino lo más horizontal posible. Para ello, se elaboró un documento base, denominado documento preparatorio pre-sinodal redactado en el 2018. Cuando sea publicado este artículo todos los territorios eclesiales de la Amazonía habrán leído el documento y trabajado un cuestionario referido al mismo, enviando sus aportes a Roma. Como resultado aparecerán nuevas contribuciones desde perspectivas las más variadas que permitirán enriquecer la propuesta. El fruto de esto será un documento titulado *Instrumentum Laboris*, el cual deberá ser una pauta para trabajo y discusión durante el Sínodo. Está de más recalcar que esta es la primera vez que en toda la Amazonía sudamericana se logra trabajar en conjunto un documento común y se envían aportes a Roma. Probablemente sea una experiencia y esfuerzo únicos en la historia de la Iglesia católica para la Amazonía.

4 El documento preparatorio y sus efectos en la amazonía latinoamericana

La dinámica participativa desarrollada en toda la Amazonía, con la lectura del documento pre-sinodal y las respuestas al cuestionario que la acompaña, a juicio de muchos ha originado una puesta en camino que de por sí sola empieza a tener efectos esperanzadores en los ámbitos tanto eclesiales como nacionales de los diversos países que conforman esta cuenca del mayor río del mundo. El sólo hecho de haberse iniciado un proceso de articulación y contacto desde las tres Guayanas, pasando por el arco de los países andinos hasta el Brasil es de por sí una novedad. Además, la creación de la Red Pan Amazónica de la Iglesia Católica (REPAM) en el 2015 en Brasilia, permitió acelerar y apoyar la consolidación de una serie de procesos muy interesantes, como el de comenzar a tener una visión de conjunto de lo que cada territorio eclesial amazónico, según los distintos países, trabaja y desarrolla. De esta manera se conocerán y tendrán claros

los puntos y elementos de articulación más importantes con miras a un mejor servicio pastoral y ayudar a promover condiciones de vida más justa, tanto para los pueblos originarios como para los otros habitantes amazónicos. Sin embargo, una de las características más importantes es la de haber hecho llegar la voz del pueblo amazónico a la Iglesia Católica.

El documento pre-sinodal (AMAZONÍA, 2018) está dividido en tres partes. Muestra una estructura ya común en la Iglesia y utilizada en otros textos: VER, JUZGAR y ACTUAR. Respecto al término JUZGAR, ahora se propone y utiliza más el verbo discernir. El discernimiento para San Ignacio de Loyola supone un proceso complejo de fe y de toma de cuenta tanto de la vida personal como comunitaria delante del Señor. El que practica el discernimiento a la manera ignaciana, busca la voluntad de Dios en decisiones importantes para la vida de fe y el quehacer cotidiano a través de una metodología que se describe en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio.

En la sección del VER se desarrolló, a modo de descripción, el tema de la Identidad y clamores de la Amazonía, dividido en seis puntos: el territorio, la diversidad sociocultural, la identidad de los pueblos indígenas, la memoria histórico-eclesial en la Amazonía, justicia y derechos de los pueblos, espiritualidad y sabiduría.

La sección del JUZGAR (DISCERNIR) lleva como título Hacia una conversión pastoral y ecológica con cinco partes cuyo eje es el Anunciar el Evangelio de Jesús en la Amazonía, en sus dimensiones bíblico – teológica, social, ecológica, sacramental y eclesial-misionera.

Finalmente, en el ACTUAR propone nuevos caminos para una Iglesia con rostro Amazónico en donde plantea cuatro temáticas: una Iglesia con rostro Amazónico, la dimensión profética, los ministerios con rostros Amazónicos y los nuevos caminos que la Iglesia deberá seguir.

El texto termina con un cuestionario referido a las secciones propuestas. Este cuestionario es el que ha sido trabajado en los territorios eclesiales amazónicos latinoamericanos y en algunas instituciones, vinculadas o no a la Amazonía, que han decidido enviar también sus aportes. Como ya hemos dicho, las respuestas permitirán corregir vacíos, complementar propuestas y realmente ayudar a que este borrador de documento termine en el *Instrumentum Laboris* a ser utilizado en el Sínodo de octubre en Roma.

Nuestro Papa insiste en la horizontalidad que este Sínodo debe tener, con una representatividad importante de todos los miembros de Iglesia trabajando en o por la Amazonía, desde los grupos de pueblos originarios (indígenas) hasta la alta jerarquía eclesiástica. Las expectativas son grandes y las propuestas que aparecerán deberán discutirse con fundamentos teológicos claros, que permitan a la Iglesia en la Amazonía dar como respuesta una pastoral “aggiornada” acorde a los desafíos y llamado del espíritu en un territorio vasto, complejo y diverso.

5 *Desafíos Actuales*

El contexto amazónico durante el que se desarrollará el Sínodo será complejo. Existen una serie de desafíos y problemáticas a ser tomadas en cuenta. Citaremos algunas de ellas.

- 1 Las actividades ilegales extractivas que ponen en riesgo tanto a la biodiversidad de la cuenca amazónica como a sus habitantes. Por citar algunas: altas tasas de deforestación, narcotráfico y minería ilegal; procesos totalmente irregulares de ocupación del territorio por grupos humanos que llegan de otras regiones, buscando un futuro mejor, pero que desconocen la potencialidad, vocación y fragilidad del ecosistema. Igualmente, mafias organizadas que no sólo trafican con las tierras y los recursos del bosque, sino que crean un tráfico de personas traducido en la trata de mujeres, adolescentes y hombres. En las zonas del piedemonte andino en donde se practica la minería ilegal utilizando mercurio, los niveles de contaminación de las cabeceras de los ríos amazónicos comienzan a presentar niveles de toxicidad comprometedores para la salud del ecosistema y en consecuencia para los seres humanos que lo habitan y consumen sus recursos. Los efectos llegan hasta las zonas bajas de la Amazonía.
- 2 Un crecimiento demográfico exponencial que pone bajo presión los tradicionales procesos de interacción del ser humano con el entorno para el caso de los habitantes ancestrales. Si bien es cierto que hay grupos de pueblos originarios cuya existencia está comprometida por su disminución demográfica, tenemos otros que aumentan en población volviendo insuficientes las formas tradicionales de interactuar con el bosque y sus recursos. Esos grupos deberán renovar su “discurso ecológico” de relacionamiento con el ecosistema, de lo contrario se convertirán en los primeros depredadores de este. Citemos también como tema complejo el desarrollo de los centros urbanos en plena Amazonía, desde los pequeños poblados, pasando por las ciudades intermedias y llegando a las grandes urbes. Estas concentraciones humanas producen altas cantidades de residuos sólidos -muchos de ellos no biodegradables-, ejercen una fuerte presión sobre el ecosistema y en la mayoría de los casos no tienen un manejo sostenible ni adecuada planificación urbana. En el entorno de las grandes ciudades amazónicas han surgido grandes cinturones de pobreza, cuyos pobladores, paradójicamente, muchas veces son miembros de pueblos originarios que por diversas razones han dejado sus territorios y migrado hacia estas urbes.
- 3 Los grandes proyectos de infraestructura que no logran medir y atenuar adecuadamente las consecuencias del impacto ambiental. Se proyectan represas para producir energía pero estas alteran los procesos hídricos de la inmensa red fluvial amazónica, que a su vez interactúa con el

bosque; carreteras que pretenden unir poblados y personas, pero que se convierten en ejes de deforestación acelerada al carecer de planes de manejo y desarrollo sostenible adecuados; dragados de ríos cuyas consecuencias son imprevisibles dado el complejo régimen hídrico de los ríos amazónicos; grandes extensiones de monocultivos, que si bien es cierto en algunos casos mejoran la calidad de vida de las poblaciones aledañas, si estos se realizan deforestando la selva primaria amenazan la biodiversidad y el complejo ciclo del agua en la Amazonía. Las extracciones petrolíferas son también un problema complejo, la Amazonía posee este recurso en muchos territorios de la cuenca, sin embargo, las formas de explotación que se dieron años atrás han dejado heridas abiertas en el bosque y en sus habitantes, contaminando ríos al darse fugas y rupturas tanto en las zonas de extracción como en los recorridos de los oleoductos. La aparición de diferentes enfermedades al contaminarse el agua han dejado una triste secuela en la memoria colectiva de los grupos amazónicos afectados.

- 4 Los Pueblos en Aislamiento Voluntario (PIAV) que se encuentran en ciertos territorios bastante aislados de la cuenca (zonas fronterizas de Perú con Brasil, del Perú con el Ecuador, en el interior de la Amazonía sur peruana o de la inmensa Amazonía brasilera, citando sólo algunos casos). El derecho que exigen para ser respetados y no contactados muchas veces es atropellado por la ilegalidad que penetra en sus tierras y asesina a muchos de ellos para obtener, por ejemplo, los últimos relictos de formaciones forestales de caoba o mogno (*Swietenia macrophylla*) o para explotar irracionalmente los yacimientos de oro existentes en muchas áreas como los de la sierra del Divisor, frontera entre Perú y Brasil.
- 5 Los miembros de la Iglesia Católica, sacerdotes, religiosas, religiosos, agentes de pastoral, laicos y laicas comprometidos, trabajan muchas veces en situaciones de alto riesgo, sometidos a las presiones de todos aquellos sectores que desean trabajar en la ilegalidad o bajo la figura de un situación legal, colocar al lucro y las ganancias desmedidas sobre los derechos de la persona y el respeto al entorno amazónico. La lista de mártires de la Iglesia Católica en la Amazonía sigue en aumento, pero también están todos aquellos otros que quedaron en el anonimato o que sin ser católicos ofrecieron sus vidas en la lucha y defensa del territorio y sus habitantes.
- 6 Otros elementos, más específicos de la pastoral de la Iglesia en la Amazonía que contribuyen a enriquecerla pero que plantean desafíos en la respuesta que deberá darse a las situaciones actuales, serían: el desarrollo de una liturgia inculturada apoyada en una teología seria, la diversidad de pueblos amazónicos y tradiciones orales exigen un conocimiento serio del tema; la presencia cada vez más importante y numerosa de las mujeres en la pastoral; la necesidad de desarrollar una

pastoral que contemple tanto las dimensiones culturales de los pueblos originarios, como la de las zonas urbanas y la debida articulación entre las mismas; el mayor desarrollo académico y práctico de un conocimiento de las complejas realidades amazónicas desde sus diferentes ángulos capaz de articularse con la pastoral. La Ecología Integral ofrece aquí una ventana interesante.

- 7 La búsqueda de formas de articulación de la cuenca amazónica con los contextos latinoamericanos que la rodean y su influencia sobre el planeta. Es importante que estas formas de articulación sean endógenas (sean propuestas desde el interior, como un fruto de la reflexión, de la realidad amazónica) y así establezcan el diálogo necesario con las propuestas que puedan venir de fuera, buscando las mejores respuestas que permitan la coexistencia de la cuenca de manera sostenible y eficaz con los pares que provengan de otros contextos.
- 8 Finalmente, y no por ello menos importante, tenemos el tema del cambio climático. En los últimos diez años la Amazonía ha sufrido las mayores sequías e inundaciones de los últimos tiempos. Los regímenes de lluvia se han alterado, especies de flora y fauna de ecosistemas particulares están apareciendo en otros, como es el caso de la “savanización” de otrora grandes extensiones de bosques húmedos. Basta con recorrer la carretera interoceánica entre Puerto Maldonado (Perú) y Río Branco (Brasil) para identificar muchas especies de aves de sabana y constatar la extensa deforestación.

Estos son sólo algunos de los muchos elementos que consideramos establecen el “entorno” de la presencia de la Iglesia en la Amazonía y merecen ser tomados en cuenta dentro de la perspectiva del próximo Sínodo.

6 “Amazonizar” la Iglesia ¹

¿Qué podría suponer para la Iglesia Católica este Sínodo Amazónico?

El Sínodo de octubre del 2019 puede ser un referente importante para los futuros trabajos eclesiales en la Amazonía con miras al siglo XXI. Citamos sólo algunos puntos que pueden servir de orientación:

- 1 La Amazonía es territorio de superlativos: posee la mayor superficie de bosques tropicales y la mayor biodiversidad existente en la mayor cuenca hidrográfica del planeta. Un “Arca de Noé” de formas de vida

¹ Algunas de estas ideas fueron publicadas en un pequeño artículo del mismo autor en: ROCA ALCAZAR, F. El Sínodo Amazónico y sus implicancias para la Amazonía y la Iglesia. *La Revista Rosa del Perú*, Lima, p. 50-52, dic. 2018.

naturales. En ella la Iglesia católica trabaja y su pastoral no puede estar desligada de los temas ambientales dadas las características citadas previamente. Más aún en los tiempos actuales, cuando sabemos que los efectos del cambio climático están teniendo consecuencias directas no sólo sobre el entorno natural sino sobre nosotros, los seres humanos, particularmente entre los grupos más vulnerables (sectores pobres en los grandes centros urbanos, minorías étnicas en zonas rurales o insulares... algunas de ellas suelen vivir también en condiciones de pobreza). Un planteamiento y trabajo pastorales exigen hoy incorporar el tema ambiental tanto desde la teología y el trabajo de inculturación de la fe (tradiciones orales, estrategias de relacionamiento con el territorio por citar algunos ejemplos) como su aplicación pastoral práctica, que pueden incluir desde formas productivas y sostenibles, tanto de recuperación como del manejo del ecosistema, que contribuyan a mejorar la calidad de vida. Esto hace parte del concepto de ecología integral aparecido en la *Laudato Si*. En este sentido, el aporte de un Sínodo Amazónico que incorpore estas propuestas servirá de modelo para experiencias pastorales y ambientales en otras áreas del planeta, como por ejemplo la cuenca del Congo en África, o el sudeste asiático o incluso la comunidad europea.

Constatamos entonces la aparición de un área de trabajo muy importante en el que será necesaria la articulación de la Academia con las pastorales locales. El tema de la Ecología Integral con su desarrollo teórico y aplicación práctica suponen un desafío y a la vez un elemento referente importante. Las Universidades Católicas tienen una cantera en donde la investigación y el desarrollo de conceptos teóricos deberán ofrecer insumos a ser aplicados o contrastados con la realidad y ayudar así a la pastoral.

- 2 Decir biodiversidad supone también diversidad cultural, y está aquí presente el desafío de la Iglesia Católica, una sola Iglesia en su diversidad. El trabajo pastoral y la eclesiología que conlleva deberán potenciar, en todas las diferentes formas culturales, aquello que nos acerca más al proyecto del Reino anunciado por Jesús. Al mismo tiempo, deberá poner en evidencia todo aquello que nos aleje del Reino. No se trata de homogenizar las culturas sino de descubrir, desde esta diversidad, aquellas presencias del Dios encarnado en las distintas expresiones religiosas de los pueblos y buscar las formas de establecer el vínculo con la tradición cristiana. Nuevamente, una pastoral inculturada de la Iglesia Católica en la Amazonía, en un territorio con una diversidad cultural notable, podrá también servir de modelo para otras experiencias. Aquí, el llamado “diálogo de saberes” es importante. Un diálogo horizontal, de descubrimientos mutuos.
- 3 Lo cultural y lo ambiental, no pueden estar desligados de lo económico y de las propuestas de desarrollo, pero un desarrollo con rostro humano, sostenible, que priorice a las personas antes que al interés del lucro, y que a su vez sea eficaz humana y ambientalmente, y rentable econó-

micamente. Una pastoral eclesial amazónica debe incorporar también estos elementos. La caridad no puede estar reñida con la realidad. En este aspecto, hay algunas propuestas que ya están en marcha en varios sectores de la cuenca amazónica y en las que la iglesia participa. El Sínodo permitirá reforzarlas y proponer nuevos caminos, una “Iglesia en salida” como nos lo pide el Papa.

4 Finalmente, están algunas de las línea teológico pastorales que podrían darnos pistas para hacer realidad una Iglesia con rostro amazónico:

- ¿Cómo pensar en ministerios, tanto en zonas rurales como urbanas, que se adecúen más a las realidades amazónicas, respondiendo a las diferentes situaciones socio-culturales sin que estas respuestas dejen de tener presente también la dimensión universal de la Iglesia?
- En ese mismo contexto, y considerando que la pastoral amazónica es llevada en una alta proporción por las mujeres (religiosas, misioneras laicas, ministras de la eucaristía y de la palabra), siendo ellas presencia y apoyo como fieles en muchas actividades pastorales ¿cómo podrían abrirse más espacios en donde su trabajo pueda aún ser más participativo?
- Reflexionar y desarrollar aún más una teología de la creación y una teología del cuerpo que tomen en cuenta contextos culturales específicos como el amazónico.
- Establecer vínculos más estrechos entre la academia (comenzando por ejemplo con las Universidades Católicas de los países amazónicos) y los trabajos de la Iglesia en la Amazonía que ayuden a los actores locales (tanto eclesiales como a los habitantes vinculados a estos trabajos) a encontrar respuestas más claras a las situaciones y temas complejos que se presentan.

Para el planeta, la Amazonia es un microcosmos. En él, la Iglesia Católica tiene un desafío pastoral que supone saber integrar lo ambiental, lo cultural y lo económico. Es seguir en la búsqueda y en el trabajo de unas propuestas que serían reforzadas con el Sínodo y posibles de ser adaptadas y aplicadas en otros contextos. Desde esa perspectiva, la frase “amazonizar la Iglesia” podría ser una realidad. Millones de católicos, acompañados por sus pastores en este inmenso territorio están en este camino.

Conclusión

A pesar de la complejidad de los tiempos marcados por el serio deterioro ambiental de nuestro planeta, el posicionamiento de la Iglesia a través de

la Encíclica *Laudato Si* del Papa Francisco sobre el tema ambiental resulta esperanzador. El concepto de Ecología Integral propuesto por la encíclica y la convocatoria para el Sínodo Amazónico en octubre del 2019 abren nuevas perspectivas para el trabajo eclesial en la Amazonía. Es el desafío de una Iglesia Universal con rostros particulares que ayudan a enriquecer la eclesiología y la pastoral. La tarea es compleja, pero la experiencia de siglos de trabajo de la Iglesia en esta región servirá como referente para corregir los errores, consolidar los aciertos y seguir trabajando por una Iglesia con rostro amazónico, que podrá aportar aún más al rostro de la Iglesia universal.

Siglas

LS = Encíclica *Laudato Si*
PIAV = Pueblos en Aislamiento Voluntario
REPAM = Red Eclesial Panamazónica

Referencias

AMAZONÍA: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral. Documento preparatorio del Sínodo de los Obispos para la Asamblea Especial sobre la Región Panamazónica. *Bollettino [della] Sala Stampa della Santa Sede*, Vaticano, Viernes 06.08.2018. Disponible en: <<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2018/06/08/panam.pdf>>. Acceso en: 02 enero 2019.

DEFINICIÓN.DE. *Definición de Sínodo*. Disponible en: <<https://definicion.de/sinodo/>>. Acceso en: 31 enero 2019.

FRANCISCO, Papa. *Encíclica Laudato Si: sobre el cuidado de la casa común*. Lima: Paulinas, 2015.

IGNACIO DE LOYOLA, San. *Ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola: una relectura del texto (II)*. Josep M. Rambla y Seminario de Ejercicios (EIDES). Disponible en: <https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/eies63_0.pdf>. Acceso en: 03 feb. 2019.

NOVOA GOICOCHEA, Z. I. *El origen del río Amazonas*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima; IBEGRAF, 2010.

PÉREZ PORTO, J.; MERINO, M. *Definición de Sínodo*. Disponible en: <<https://definicion.de/sinodo/>>. Acceso en: 31 enero 2019.

RAMBLA, J. M. *Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. Una relectura del texto (II)*. Disponible en: <https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/eies63_0.pdf>. Acceso en: 03 feb. 2019.

RED ECLESIAL PANAMAZÓNICA. *Informe regional de vulneración de derechos humanos en la panamazonía: tejiendo redes de resistencia y lucha en Colombia, Brasil,*

Ecuador, Perú y Bolivia. Quito: sep. 2018. Disponible en: <<http://redamazonica.org/wp-content/uploads/Informe-derechos-humanos-en-la-Pan-Amazonia.pdf>>. Acceso en: 21 feb. 2019.

ROCA ALCAZAR, F. *La Amazonía: sílabas de agua, el hombre y la naturaleza*. Lima: BCP, 2015.

_____. El Sínodo Amazónico y sus implicancias para la Amazonía y la Iglesia. *La Revista Rosa del Perú*, Lima, p. 50-52, dic. 2018.

_____. Les ressources menacées de l'Amazonie. *Études*, Paris, n. 4256, p. 19-28, janv. 2019.

ROSTAIN, S. *Amazonie: un jardin sauvage ou une forêt domestiquée. Essai d'écologie historique*. Paris: Actes Sud; Errance, 2016.

Artículo sometido en 04.02.2019 y aprobado en 29.03.2019.

Fernando Roca, sj. Doctor en Antropología Social por la École des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS), Paris (2004). Etno-botánico. Maestría en Teología Fundamental por el Centre Sèvres- Facultés Jésuites, París (1994). [Orcid.org/0000-0003-3952-6109](https://orcid.org/0000-0003-3952-6109). E-mail: froca@pucp.pe

Dirección: Pontificia Universidad Católica del Perú
Av. Universitaria 1801
San Miguel — Lima 15088